CASO 1: El perro con una enfermedad incurable

Situación: Un perro de 10 años llega a la consulta con un diagnóstico de cáncer terminal. El perro tiene dolor constante, ha perdido la movilidad en sus patas traseras y ya no puede comer sin ayuda. Los tratamientos que le han sido aplicados no han dado resultado y su calidad de vida ha empeorado. El dueño está dispuesto a pagar por la eutanasia, ya que considera que el sufrimiento de su mascota es innecesario, pero también siente un gran apego emocional hacia el animal.

**Pregunta**

¿Debería el veterinario practicar la eutanasia? ¿Cuáles son los factores éticos a considerar en esta decisión?

**R:** Debida a la condición en la cual se encuentra el perrito, en lo personal, como veterinario podría aplicar la eutanasia. No existe la necesidad de seguir dejando que el paciente esté con vida, ya que si nos vamos por el bienestar animal, únicamente estaría sufriendo.

Factores éticos: Algo que debemos tener bien presente es el bienestar animal, ya que debemos siempre pensar en la salud de nuestro paciente. Si bien se han buscado tratamientos, ninguno ha funcionado por que la enfermedad ya está muy avanzada. Como médicos veterinarios debemos sentir empatía tanto por el paciente como por el propietario, aun cuando sabemos el cariño que el propietario le tomó a su mascota, él sabe que es la mejor decisión para cortar el sufrimiento de su querido amigo.

CASO 2: La perra con infecciones recurrentes

Situación: Una perra de 6 años, que anteriormente fue muy activa, ha estado sufriendo infecciones recurrentes en el tracto urinario. A pesar de los tratamientos, sigue teniendo infecciones constantes y, aunque no está en estado terminal, la situación ha causado un deterioro significativo en su calidad de vida. La perra ha dejado de jugar y se muestra constantemente deprimida.

**Pregunta**

¿Es ético considerar la eutanasia en este caso?, ¿Qué otros factores (como el sufrimiento prolongado o la opinión del dueño) deben ser considerados?

**R:** Si bien la eutanasia es una opción para poder cortar el sufrimiento de la perra, debemos explores más posibles tratamientos que puedan existir antes de tomar una última decisión.

Algunos factores que se pueden tomar en cuenta es: el apego emocional y sentimental que el dueño le ha tomado a su mascota, si bien uno como médico hace todo lo posible para que se mejore, no todo está en las manos de uno, lo que podemos considerar es platicar con el dueño y llegar a la conclusión de que se hará lo posible por ayudar a su mascota, sin embargo siempre pensando en el bienestar del animal sin ponerle más sufrimiento.

Realizar estudios más profundos, de esa manera, aunque no garantice nada, siempre puede existir una pequeña esperanza de encontrar algo y así dar un tratamiento.